

**LECLERC, Margarita.** Granada, 1898 – Barcelona, ? Escritora.

Margarita fue hija de Adolfo Leclerc, médico culto y de ideología progresista, amigo de Canalejas y admirador de Nicolás Salmerón y de Francisco Giner de los Ríos. Amante de la cultura, el Dr. Leclerc poseía una inmensa y completa biblioteca que heredó su hija, muy aficionada a la lectura desde temprana infancia. Cuando ésta contaba cinco años de edad, Adolfo Leclerc emigró a Buenos Aires en busca de fortuna, dejando en Granada a su esposa e hijos a la espera de un regreso afortunado. Pero cuando transcurrieron cinco años sin noticia alguna, Carmen, su esposa, inició gestiones a través del consulado, que culminaron con la infausta nueva del fallecimiento del viajero, sucedido años atrás.

Como explica Lorenzo Pahissa, prologuista de la escritora, “Margarita tenía entonces diez años y, sintiendo en su entrañas el zarpazo de la adversidad, consagróse al estudio. A los diez años era una excelente lectora y devoraba libros en la edad que las chiquillas adoran a las muñecas. En la biblioteca del doctor, su padre, halló la pequeña Margarita la *Enciclopedia francesa*, que fue para ella Biblia roja, con la que aprendió a pensar y a sentir”. La importancia que dicha biblioteca tuvo en la vida de la futura autora fue extrema, resultando verdaderamente fundamental para la adquisición del profundo bagaje intelectual que demostraría después en sus propias obras: “Entre los libros, alineados en columna de honor, aparecía a mis ojos aquella voluminosa *Enciclopedia francesa* que ha sido para mi alma un maná. Agregad a esto lo que rodeaba a esta enciclopedia. Allí se encontraba Diderot, Voltaire, Rousseau, Montesquieu, Helvecio; allí no faltaban los clásicos griegos y latinos; allí estaba Plutarco, Homero, Píndaro, Marco Aurelio, Aristóteles, Platón, Pitágoras, Séneca, Lucano; allí comprendí a Kant, a Schilling, Descartes, Mallebranche, Epicteto; allí supe quiénes eran Dante, Esquilo, Shakespeare, Goethe, Schiller; allí Cervantes y nuestra edad de oro ofrecieronme tesoros innúmeros; allí estaba la humanidad toda encerrada en aquellas estanterías”.

Por otra parte, la relación con la literatura le vendría a Margarita también por una suerte de *herencia* familiar: su abuela había conocido y tratado a José Zorrilla y a Pedro Antonio de Alarcón, y su padre había sido amigo íntimo del poeta cordobés, muy popular en la época, Antonio Fernández Grilo.

Así pues, no resultó de extrañar su temprano inicio en el mundo de la literatura y el periodismo, comenzando sus colaboraciones con el diario *El Diluvio*, y haciendo patente una ideología republicana acorde con el carácter del periódico.

Además, Margarita Leclerc parece haber estudiado Magisterio en la Escuela Normal de Granada, pues lo cierto es que ejerció la docencia dedicándose a la enseñanza de niños discapacitados.

En torno a 1918 la escritora se traslada a Barcelona junto con su madre, quien fallecerá en esta ciudad. Allí se desarrolla la mayor parte de la trayectoria literaria de Margarita Leclerc. Así, será autora de una serie de obras con el título global de *Figuras de la Revolución Francesa (Vidas de mil héroes)*, de las que sólo parece haberse llegado a publicar el primer volumen, *Carlota Corday* (1928).

En ese mismo año de 1928 publicó un breve título ensayístico, titulado *La mujer, superior al hombre? Estudio dividido en tres meditaciones*, que se editó en la localidad mallorquina de El Arenal.

Llevó Margarita Leclerc una existencia dinámica y ocupada, compaginando su vida familiar con la actividad pública. Así, colaboró en diversos medios de prensa y viajó con frecuencia al extranjero: Francia, Italia, Suiza, Grecia, Turquía Alemania. Además, desarrolló una extensa obra literaria, que parece haber quedado en gran parte

inédita. Tal es el caso del volumen titulado *Grandes leyendas de oro*, que reflexiona sobre figuras históricas o legendarias, como Prometeo, Parsifal, el Doctor Fausto, etc. También escribió dos novelas, tituladas *Martina* y *¡Corazón Santo, tú reinarás!*, obra esta última que fue inspirada, según Lorenzo Pahissa, por un viaje de la autora a Roma, y donde describe todas las riquezas acumuladas en el Vaticano, “mientras los pobres, los predilectos de Cristo, se mueren de hambre”.

De igual modo, escribió Margarita Leclerc un volumen autobiográfico titulado *Recuerdos de la infancia*, al que probablemente pertenece el fragmento que en julio de 1928 apareció publicado en la revista *Granada Gráfica*, con el título de “Recuerdos de mi infancia. El hijo de Marta. A los niños y niñas de mi adorada Granada”. Exactamente en la misma fecha, aparece una colaboración de la autora en otra revista granadina, *Reflejos*. Se trata en este caso de un relato dedicado a su madre y que lleva su nombre, “Madre Carmen”.

OBRAS DE ~: *Carlota Corday*, Barcelona: Ediciones Margarita Leclerc, 1928; *La mujer, superior al hombre? Estudio dividido en tres meditaciones*, El Arenal, Mallorca, ed. de la autora, 1928.

BIBL.: PAHISSA, Lorenzo “¿Quién es Margarita Leclerc?”, LECLERC, Margarita, *Carlota Corday*, Barcelona, Ediciones Margarita Leclerc, 1928, 7-12; RAMÍREZ GÓMEZ, Carmen, *Mujeres escritoras en la prensa andaluza del siglo XX (1900-1950)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2000; CORREA RAMÓN, Amelina, *Plumas femeninas en la literatura de Granada (siglos VIII-XX)*, Granada, Universidad/ Diputación, 2002, pp. 242-249.

A. C. R.